

Creciendo En Cristo

Leccion 3: Confesion

Notas para el líder: Esta es la tercera lección de la serie "creciendo en Cristo". Esta lección enfatiza la importancia del arrepentimiento y la confesión de nuestros pecados, tan pronto nos damos cuenta de que hemos pecado o no hemos cumplido con lo que Dios espera de nosotros. También cubre áreas que son de mucha preocupación para personas encarceladas; "¿Puedo perder mis salvación?" y "¿He cometido un pecado imperdonable?"

Introducción

La primera lección en esta serie enfatizo la importancia del primer paso que por fe uno debe de tomar para convertirse en un seguidor de Cristo y un miembro de Su iglesia y Reino. La segunda lección nos enseñó como lidiar con la tentación, una realidad que todos nosotros enfrentamos diariamente, aun después de habernos comprometido a seguir a Jesús. Estudiamos la promesa **El no permite que seamos tentados mas allá de lo que podemos resistir y que junto con la tentación nos da una salida (1 Corintios 10:13)**. Aprendimos que necesitamos Su ayuda para no pecar y que si tratamos de hacerlo por nuestra propia fuerza espiritual, fallaremos.

Esta lección estudiara lo que pasa cuando alguien peca, después de haberse vuelto cristiano. Este es un tema acerca del cual, con mucha frecuencia, nos hacen muchas preguntas, tanto dentro como fuera de la prisión. Mucha gente esta preocupada porque sus pecados no van a ser perdonados, y temen poder perder su salvación. Este es un tema serio, uno acerca del cual los maestros cristianos han tenido opiniones diferentes a través de los siglos. Este es un tema que debe de estudiarse y entenderse.

Primero revisemos la promesa que Jesús le hizo a aquellos que le siguen:

Juan 5:24

Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida.

Juan 6:37-39

Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo.

Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad sino la del que me envió.

Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el día final.

Estos versos prometen que si usted **sinceramente se compromete a seguir a Jesucristo, usted se convierte en miembro de Su reino para siempre**. El lo ha **liberado** del poder que el pecado ejercía sobre usted. **No tiene que pecar más**. Y El promete protegerlo de tentaciones más fuerte que usted; El le promete que **siempre habrá forma de escapar la tentación**.

Entonces ¿que pasa cuando pecamos? ¿Seremos perdonados **siempre** sin importar cuantas veces pequemos? De ser así, **¿Por qué no podemos entonces hacer lo que nos da la gana?** ¿Por qué debemos de preocuparnos del pecado? Miremos 1 Juan 1:8. Esta epístola fue escrita por Juan, el discípulo de Jesús, cuando Juan era ya muy viejo. **Fue escrita a creyentes** y habla precisamente de este tema.

1 Juan 1:8 – 2:6

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad.

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.

Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros.

Mis queridos hijos, les escribo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo.

Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo.

¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos.

El que afirma: «Lo conozco», pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad.

En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que estamos unidos a él:

El que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió.

Hay dos principios importantes que Juan nos presenta aquí:

- **Nunca debemos pecar deliberadamente**
- **Nunca debemos engañarnos a nosotros mismos y pensar que ya no eres somos pecadores.**

Hay una gran diferencia entre **pecar por debilidad** y **pecar deliberadamente**. Nunca debes caer en la trampa de decir: “Puedo hacer esto y...después se lo confieso a Dios, y el me va a perdonar” **Si usted hace esto esta tomando a Dios por un tonto.** Y hacer eso es algo muy peligroso. **Dios conoce** lo que hay dentro de su corazón. **El sabe** si usted es sincero o no. **Usted puede engañar a otras personas, pero no lo puede engañar a El.** El mayor peligro es que **usted puede engañarse hasta a si mismo.** Y esa es la advertencia que Juan nos hace en este pasaje.

***Notas para el líder:** Entréguele a cada persona una copia de la hoja con las preguntas para grupos pequeños. Dependiendo del tamaño del grupo divídalo en grupos pequeños de 4 a 10 personas. Asegúrese de que cada grupo tenga un líder capaz, quien pueda dirigir la discusión y mantenerla enfocada. Este seguro de informarle a los grupos con cuanto tiempo cuentan. Como mínimo deben de tener 15 minutos, 20 minutos es mejor. Adviértale a cada grupo cuando les queden 3 o 4 minutos para que puedan concluir la discusión ordenadamente antes de volver a un solo grupo. .*

Discusion

Notas para el líder: el objetivo principal de la discusión complementaria es asegurarse de que cada grupo pequeño halla captado las ideas clave del estudio. Usted puede leer superficialmente las respuestas si esta seguro de que todos captaron los conceptos claves. Si no es así, entonces pídale al grupo que mejor los haya captado, que presente sus respuestas delante de todos los grupos.

Si las circunstancias lo permiten es my buena idea, moverse de grupo en grupo para escuchar las discusiones en cada grupo y determinar así que grupo captó el concepto y que grupo no. .

1. Si nosotros como cristianos pretendemos que nunca pecamos, ¿Cómo afecta esto nuestra relación con Dios? (1 Juan 1:10)

Lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros.

2. Si caemos en pecado y rápidamente confesamos nuestro pecado a Dios ¿Cómo responde Dios? (1 Juan 1:9)

El es fiel y justo, y nos limpiara de toda maldad.

3. ¿Por qué esta Dios dispuesto a perdonar nuestros pecados? (1 Juan 2:1-2)

El es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, lo cual Dios planeo desde el principio de Su creación.

Siempre el pecado tiene castigo. Dios **nunca** dice: “El pecado no importa”. Pero **El** mismo pago por nuestro pecado. Todo lo que necesitamos hacer es **rendirnos** a El y hacer de Cristo el Señor de nuestras vidas.

4. ¿Cómo podemos comprobar por nosotros mismos si estamos viviendo un vida Cristiana? (1 Juan 2:3-6)

Tenemos que estar seguros de que estamos obedeciendo Sus mandamientos, que

Estamos caminando como Jesús camino. No basta con hablar Sus palabras

Si no caminas y vives como El.

5. ¿Es posible saber que tenemos vida eterna? (1 Juan 5:12-13)

¡Si! Es por eso que Juan nos dice que esta escribiendo esta carta. No quiere que los nuevos convertidos se preocupen de perder su salvación. Siempre y cuando sean sinceros en su compromiso con Cristo, ellos (nosotros) estamos seguros. Se recuerda del versículo que leímos anteriormente”

Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo. Porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad sino la del que me envió. Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el día final. (Juan 6:37-39)

Ahora encaremos dos preguntas más: preguntas realmente duras

- ¿Es posible que alguien que ha proclamado su fe en Cristo pueda perder su salvación?
- ¿Cómo puede estar seguro que no ha cometido el pecado imperdonable del que habla Jesús?

¿Qué pasa cuando alguien que parecía haber creído en Cristo regresa al pecado y termina rechazando su fe? ¿Es salvo, o no lo es? ¿Permanece valida la promesa de Jesús de que no va a perder a nadie que le haya dado el Padre?

Quizás la persona que se alejan de Jesús no fueron sinceras la primera vez. Quizás si lo fueron. Este es el corazón del problema: estamos encarando algo que es **privado, solo entre Dios y el individuo**. Nosotros no podemos saber si fueron sinceros, pero **Dios** lo sabe.

La pregunta que si alguien puede perder su salvación es una que los mismos teólogos han debatido por siglos. Le doy una respuesta que cae en la mitad de las conclusiones del debate: si usted fue **realmente sincero** de su compromiso con Cristo, **usted volverá a El**, aunque le cueste años hacerlo, y El lo esperara. Si usted **no fue sincero**, usted **no volverá a El**.

A veces las personas preguntan: “¿Pero y que tal si me muero antes de que regrese a Jesús?” La mejor respuesta a esta pregunta es: ¿Por qué correr el riesgo? Vuelva a El ahora mismo.

Ahora que con respecto al pecado imperdonable del que Jesús habla en este versículo:

Mateo 12:31-32

Por eso les digo que a todos se les podrá perdonar todo pecado y toda blasfemia, pero la blasfemia contra el Espíritu no se le perdonará a nadie..

A cualquiera que pronuncie alguna palabra contra el Hijo del hombre se le perdonará, pero el que hable contra el Espíritu Santo no tendrá perdón ni en este mundo ni en el venidero.

Para entender porque Jesús dice esto, usted debe leer el principio del capítulo. Los líderes religiosos habían estado siguiendo a Jesús, viendo como sanaba a los enfermos, a los ciegos y a los parálíticos. Han estado acusando a Jesús de no cumplir con la ley hebrea, porque sanaba a los enfermos aun en el día de descanso. Los pobres “pecadores” han estado siguiendo a Jesús pero la oposición de los líderes ha ido creciendo y han empezado a tramar un plan para matarlo.

Finalmente en la confrontación seria del capítulo 12 del Evangelio según Mateo, los líderes religiosos acusan a Jesús de hacer milagros con el poder de Satanás. Jesús primero señala que sus alegatos son absurdos- pues no tiene sentido que Satanás use sus propios poderes para destruirse a si mismo. Pero luego Jesús amonesta a los líderes religiosos con una de las declaraciones mas duras en la Biblia: “Si ustedes, siendo los líderes religiosos, están tan escuálidos en su fe que no pueden diferenciar entre las obras de Satanás y las de Dios, entonces ya no hay esperanza para ustedes”

Jesús nunca dijo nada semejante a la gente común y corriente, solo a los líderes religiosos que como **se creían no pecadores y no necesitaban ser perdonados**. A las personas que **reconocían que eran pecadores y estaban dispuestos a reconocerlo**, Jesús les dio un mensaje de **animo, esperanza y poder**.

Así que aquí esta la respuesta a la pregunta si ha cometido el “pecado imperdonable”. **Si usted sabe que es un pecador, no ha cometido el pecado imperdonable.**

Notas para el líder: Antes de que el grupo se marche, asegúrese de que cada quien tenga una copia de la hoja “Pensamientos para llevarse consigo”. Esto les ayudara a recordar lo que han escuchado en la lección. Algunos puede que también usen esta hoja para explicarle la lección a un copaneco de celda o escribirles al respecto a su familia. Usted nunca sabrá que tan lejos viaja el material de la lección y cuantas vidas puede tocar.

Preguntas para la Discusión de Pequeño Grupo

Confesando nuestros pecados (1 Juan 1:8-2:6; 4:12-13)

1. Si nosotros como cristianos pretendemos que nunca pecamos ¿Cómo afecta esto nuestra relación con Dios? (1 Juan 1:10)
2. Si caemos en pecado pero rápidamente confesamos nuestros pecados ante Dios ¿Cómo responde Dios? (1 Juan 1:9)
3. ¿Por qué esta Dios dispuesto a perdonar nuestros pecados? (1 Juan 2:1-2)
4. ¿Cómo podemos probarnos a nosotros mismos para saber si estamos viviendo una vida Cristiana? (1 Juan 2:3-6)
5. ¿Es posible saber que tenemos vida eterna? (1 Juan 5:12-13)

Preguntas para la Discusión de Pequeño Grupo

Confesando nuestros pecados (1 Juan 1:8-2:6; 4:12-13)

1. Si nosotros como cristianos pretendemos que nunca pecamos ¿Cómo afecta esto nuestra relación con Dios? (1 Juan 1:10)
2. Si caemos en pecado pero rápidamente confesamos nuestros pecados ante Dios ¿Cómo responde Dios? (1 Juan 1:9)
3. ¿Por qué esta Dios dispuesto a perdonar nuestros pecados? (1 Juan 2:1-2)
4. ¿Cómo podemos probarnos a nosotros mismos para saber si estamos viviendo una vida Cristiana? (1 Juan 2:3-6)
5. ¿Es posible saber que tenemos vida eterna? (1 Juan 5:12-13)

Preguntas para la Discusión de Pequeño Grupo

Confesando nuestros pecados (1 Juan 1:8-2:6; 4:12-13)

1. Si nosotros como cristianos pretendemos que nunca pecamos ¿Cómo afecta esto nuestra relación con Dios? (1 Juan 1:10)
2. Si caemos en pecado pero rápidamente confesamos nuestros pecados ante Dios ¿Cómo responde Dios? (1 Juan 1:9)
3. ¿Por qué esta Dios dispuesto a perdonar nuestros pecados? (1 Juan 2:1-2)
4. ¿Cómo podemos probarnos a nosotros mismos para saber si estamos viviendo una vida Cristiana? (1 Juan 2:3-6)
5. ¿Es posible saber que tenemos vida eterna? (1 Juan 5:12-13)

Preguntas para la Discusión de Pequeño Grupo

Confesando nuestros pecados (1 Juan 1:8-2:6; 4:12-13)

1. Si nosotros como cristianos pretendemos que nunca pecamos ¿Cómo afecta esto nuestra relación con Dios? (1 Juan 1:10)
2. Si caemos en pecado pero rápidamente confesamos nuestros pecados ante Dios ¿Cómo responde Dios? (1 Juan 1:9)
3. ¿Por qué esta Dios dispuesto a perdonar nuestros pecados? (1 Juan 2:1-2)
4. ¿Cómo podemos probarnos a nosotros mismos para saber si estamos viviendo una vida Cristiana? (1 Juan 2:3-6)
5. ¿Es posible saber que tenemos vida eterna? (1 Juan 5:12-13)

Pensamientos para llevar a su hogar y meditar acerca de...

El arrepentimiento y la Confesión

Muchos cristianos se preocupan por "perder su salvación" cuando ellos pecan. Esto es un asunto grave, el cuál maestros de la Biblia han discutido acerca de esto por muchos años. **¿Siempre nos perdonará Dios**, no importa cuantas veces pequemos? ¿Si ése es el caso, **por qué nosotros no podemos proseguir y pecar todo lo que queramos**, sabiendo que El nos va a perdonar no importa lo que hagamos? Primero, recuerda lo que Jesús prometió:

Todo lo que el Padre me da a mí vendrá a mí, y al que a mí viene, no le rechazaré. ... Y ésta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que yo no pierda a ninguno de los que me ha dado, sino que lo resucite en el día final. (Juan 6:37-39)

Si usted **hace un compromiso sincero de seguir a Jesús**, Él **te da libertad del poder del pecado**, para que usted **no tenga que pecar más**. Él **te protege de las tentaciones** que son demasiado fuertes para ti, y se cerciora que haya siempre una salida. Pero usted tiene **todavía la libertad** de escoger si seguirlo o no. El nunca **te echara fuera** - pero si usted escoge para hacer así, **usted puede irse de Él**, cuando el hijo hizo en una de las historias de Jesús (*Lucas 15*). El permitirá que te vayas, entonces esperara que tu decidas **regresar a Él**. ¡No tome el riesgo que usted puede morir antes de regresar! Dios sabe la diferencia entre los **pecados que cometemos fuera de debilidad** y **pecados que cometemos deliberadamente**. ¿Cómo podemos decir nosotros quién es realmente sincero en su compromiso para seguir a Jesús? Podemos engañarnos el uno al otro. Podemos engañarnos nosotros mismos **¡Pero nosotros nunca podemos engañar a Dios!** ¡No trates! ¡Si usted se encuentra alguna vez diciendo, "voy a ir y hacer esto, y después le pido a Dios que me perdonar," **vete de rodillas y pídele a Dios que te proteja** de pensamientos como estos! (Vea *1 Juan 1:8 - 2:6*.)

Pensamientos para llevar a su hogar y meditar acerca de...

El arrepentimiento y la Confesión

Muchos cristianos se preocupan por "perder su salvación" cuando ellos pecan. Esto es un asunto grave, el cuál maestros de la Biblia han discutido acerca de esto por muchos años. **¿Siempre nos perdonará Dios**, no importa cuantas veces pequemos? ¿Si ése es el caso, **por qué nosotros no podemos proseguir y pecar todo lo que queramos**, sabiendo que El nos va a perdonar no importa lo que hagamos? Primero, recuerda lo que Jesús prometió:

Todo lo que el Padre me da a mí vendrá a mí, y al que a mí viene, no le rechazaré. ... Y ésta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que yo no pierda a ninguno de los que me ha dado, sino que lo resucite en el día final. (Juan 6:37-39)

Si usted **hace un compromiso sincero de seguir a Jesús**, Él **te da libertad del poder del pecado**, para que usted **no tenga que pecar más**. Él **te protege de las tentaciones** que son demasiado fuertes para ti, y se cerciora que haya siempre una salida. Pero usted tiene **todavía la libertad** de escoger si seguirlo o no. El nunca **te echara fuera** - pero si usted escoge para hacer así, **usted puede irse de Él**, cuando el hijo hizo en una de las historias de Jesús (*Lucas 15*). El permitirá que te vayas, entonces esperara que tu decidas **regresar a Él**. ¡No tome el riesgo que usted puede morir antes de regresar! Dios sabe la diferencia entre los **pecados que cometemos fuera de debilidad** y **pecados que cometemos deliberadamente**. ¿Cómo podemos decir nosotros quién es realmente sincero en su compromiso para seguir a Jesús? Podemos engañarnos el uno al otro. Podemos engañarnos nosotros mismos **¡Pero nosotros nunca podemos engañar a Dios!** ¡No trates! ¡Si usted se encuentra alguna vez diciendo, "voy a ir y hacer esto, y después le pido a Dios que me perdonar," **vete de rodillas y pídele a Dios que te proteja** de pensamientos como estos! (Vea *1 Juan 1:8 - 2:6*.)